

¹Modos de vinculación y participación: “Experiencia en un centro de atención a la primera infancia.”

Montevideo, Setiembre 2017.

Autores:

Paula Silveira - paulasdc04@hotmail.com

Natalia Sosa - nati.s37@hotmail.com

Resumen

El presente artículo en base a la investigación que se encuentra en desarrollo, estudia los modos de vinculación y participación entre los Centros de Atención a la Primera Infancia (CAPI) pertenecientes al Instituto del Niño y el Adolescente del Uruguay (INAU) y las familias de los niños que allí asisten, como modo de conocer las percepciones de ambos actores acerca del tema, así como sus deseos y expectativas en torno al mismo. Además, a partir de la construcción que los agentes realizan desde sus lugares, en la relación que se establece a partir de que uno de ellos requiere la atención de cuidados de niños de 0 a 36 meses y el otro ofrece tal servicio, se indaga sobre las visiones que las familias tienen de la institución, y cuál es la imagen que ésta pretende brindar a dichas familias. El diseño metodológico de la investigación es de carácter cualitativo descriptivo.

Palabras claves: Familia, participación, primera infancia, centro de cuidado.

Introducción

La investigación que está siendo implementada, se encuentra enmarcada en un espacio curricular del segundo año del “Proyecto Integral Infancia, Adolescencia y Trabajo Social. Sujetos, Políticas y Ejercicio Profesional”, correspondiente a la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de la República.

¹Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017)

Esta investigación permite profundizar en los procesos de vinculación y participación entre un centro de atención a la primera infancia y las familias que acceden al mismo. Toma como campo empírico de referencia al centro que oficia actualmente como nuestro centro de práctica pre profesional y a sus actores involucrados.

Las preguntas iniciales que guían la investigación son las siguientes: ¿Qué tipos de vínculos requiere un proceso participativo? ¿De qué habla la institución cuando se refiere a participación? ¿Cómo son hasta el momento las formas de participación y vinculación implementadas? ¿Cómo argumenta y fundamenta el centro la participación de las familias? ¿Cómo diseña la estrategia de participación? ¿Cuáles son las expectativas que elaboran ambos actores respecto a los resultados de generar instancias de participación?.

La hipótesis de la que se parte es que “El lugar que ocupa el CAPI en la vida cotidiana de las familias es importante para suplir la necesidad de atención y cuidado de los niños, sin embargo, estas no creen necesaria la participación en las diversas actividades realizadas tal como la institución demanda.” Esta hipótesis surge luego de varias observaciones realizadas en diversas actividades propuestas por la institución en la que la convocatoria no alcanza a ser representativa de la totalidad de familias que asisten al centro.

Para contrastar dicha hipótesis, el instrumento de recolección de datos es la entrevista semiestructurada al equipo de dirección, compuesto por la directora, psicóloga y coordinadora, y a doce familias, de una totalidad de cincuenta, seleccionadas de manera aleatoria, siendo estas últimas distribuidas equitativamente por las diferentes salas (Bebés, un año, dos años, tres años).

Presentación del problema

Considerando que desde INAU se establece como imprescindible el vínculo entre la institución y la familia, ya que la familia y los referentes afectivos significativos son fundamentales para la formación humana, se propuso identificar cómo se desarrollan los procesos de vinculación entre los actores, para conocer los procesos de participación entre los mismos.

El vínculo entre los dos sistemas es fundamental, ya que la crianza es un proceso educativo que incluye funciones de cuidado, socialización y adquisición de identidad, que pueden ser desarrolladas por diferentes adultos.

Este vínculo requiere, “(...) incorporar la dimensión del trabajo con los adultos referentes. En este sentido, las familias, como sujeto de intervención, deben ser incluidas en las acciones y estrategias a desarrollar. Al plantear el término familias en plural se reconoce explícitamente la diversidad de construcciones y de arreglos familiares, la complejidad y diversidad que esta categoría supone” (INAU-MIDES, 2016:31)

En el marco de la perspectiva de Derechos de Infancia en América Latina y en Uruguay, en los textos de los últimos programas educativos de nivel inicial, los roles de la familia y de la comunidad aparecen cada vez más como pilares fundamentales en el desarrollo pleno del niño. En los desarrollos teóricos de la actualidad, se valorará especialmente el aporte de las familias y la comunidad a la educación de los niños y niñas. De la misma forma, se reivindicó la necesidad de fortalecer la relación entre las familias, las comunidades y los centros educativos de primera infancia.

En el contexto de Uruguay, el área de Educación en la Primera Infancia del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), Dirección de Educación, destaca la importancia de la participación de las familias en la educación inicial, sobre la idea de que toda familia -más allá de la situación en que se encuentre- posee recursos. Fundamentalmente, es muy relevante la idea de que es necesaria la participación de las familias porque las mismas tienen mucho para aportar, porque de ellas mucho se puede aprender.

Entre otras cosas se subraya la idea de que “(...) la promoción en la participación y formación de los padres para fortalecer su rol y responsabilidad como educadores de sus hijos es crucial para la Educación en la Primera Infancia.” (2006:17). Asimismo el texto expresa: Cuando un niño/a ingresa a un centro educativo lo hace también su familia con su cultura: hábitos, pautas de crianza, costumbres y valores. A pesar de las transferencias de las funciones educativas desde las familias a las instituciones especializadas, la misma no ha podido ser reemplazada de su función educativa en el sentido preciso de la atención, orientación, estímulo y control del desempeño de los hijos/as o de los niños/as a su cargo (2006:17).

De la cita anterior se desprende la intención del área de educación en la Primera Infancia del MEC de reivindicar la función educativa de la familia, así como su estilo propio de crianza, sus costumbres y las funciones de atención, orientación, estímulo y control en un sentido insustituible. También se desprende la importancia de respetar la cultura y los hábitos del niño y su familia al momento del ingreso al centro educativo de nivel inicial. Sobre la base de estas ideas, el área de primera infancia reafirma la necesidad de trabajo conjunto entre familias y centros educativos de nivel inicial, que necesariamente: “Implica la existencia de canales mutuos de participación y colaboración, mediante los cuales los agentes educativos interactúan (2006:17).

Sin lugar a dudas, como lo expresa el área en el Diseño curricular básico para niños y niñas de 0 a 36 meses, incluir a la familia requiere de un cambio de mirada, ya que supone una decisión que no es unilateral, requiere de un trabajo conjunto, de un acuerdo, que supone un protagonismo responsable que se orienta a la toma de decisiones compartidas entre los actores involucrados. (2006:17).

Por otro lado, en los textos del área de Primera Infancia, no sólo se reivindica el rol de la familia en el desarrollo de niños y niñas, sino también el de la comunidad en la que nacen y crecen los niños: Comunidad, entendida como unidad de sentido, como ‘contexto de desarrollo primario’ en el que los niños/as pueden observar y asimilar patrones de actividad de uso, progresivamente más complejos bajo la guía de otras personas que poseen conocimientos o destrezas todavía no adquiridas y con las que han establecido una relación emocional positiva. (2006:19)

Se valora a la comunidad como el contexto de desarrollo primario de los niños y niñas que permite a los mismos aprehender y ensayar usos sociales y conductas acompañados por otros referentes. Es en este marco que se concibe al centro educativo de nivel inicial como parte de la comunidad y parte de las relaciones establecidas entre los miembros de la misma.

Como señala Susana Mara: “Si intentamos encontrar un punto de partida para la educación inicial, éste necesariamente, debe ser ubicado en el seno de la familia ya que ella representa el contexto de aprendizaje relacional y cognitivo primario para el niño...” (1996:19).

Vinculación y participación

El tema seleccionado parte del vínculo existente entre la institución y la comunidad; específicamente, refiere al trabajo con familias. Se hace referencia al vínculo existente entre

la institución y comunidad, dado que no hay institución educativa que no posea vínculo alguno con los hogares, aunque sea mínimo, el solo hecho de que los niños pertenecientes al núcleo familiar, sean los alumnos que concurren al centro, ya plantea los lazos de un ineludible vínculo. Es por esto, la pertinencia de desarrollar dicho tema, a fin de ahondar en objetivos, fines, problemáticas, roles, entre otros aspectos, que pueden constituir un insumo a la hora de formar parte de ello y una herramienta para comenzar a transitar en ese camino.

Seguido a esto, es importante clarificar qué se entiende por vínculo, dado que, como se mencionó antes en el texto, entre familia y centro existe determinada relación o vínculo. El psicólogo Kães (2006) detalla las siguientes definiciones: “es la manera particular en que un sujeto se conecta o relaciona con el otro o los otros, creando una estructura que es particular para cada caso y para cada momento.” (Pichon-Rivière, 1985, citado por Kães, pp. 72). Desde su perspectiva, Kães plantea que el vínculo refiere a “las relaciones mutuas del sujeto con el objeto en tanto que este se encuentra animado por la presencia del otro (...) que puede estar presente en él según diversas modalidades: la ausencia, el exceso o la falta.” (2006:74).

Se entiende por trabajo con familias, la actitud de integración que plantea el colectivo institucional con respecto a las mismas, también a la inversa, pero primeramente debe ser la institución la que se muestre dispuesta a tender lazos, y si es necesario salir a buscarlos. Para ello, debe tenerse siempre presente que es el niño quien debe estar en el centro, porque es el eslabón que une institución y familia, porque son los centros CAPI los que se abocan a la infancia, y la institución familiar es quien tiene en su seno al niño.

Cuando se habla de vínculo entre institución educativa y familias, uno de los nexos establecidos como tradición, es la tarea escolar. Esta actividad que tiene diversas formas de implementarse y múltiples criterios para evaluarse, es también una buena excusa para mirar desde otro lugar la relación con los padres o familiares y abrir instancias de participación activa en la educación de los hijos.

La UNESCO (2004) propone que para hablar de participación es necesario referirse al tema del poder, pues esta implica la posibilidad de incidir, opinar, decidir, y para hacerlo se necesita contar con el poder para que la voz de todos sea escuchada y para que cuyas ideas y opiniones puedan influir.

Tal como lo plantea la UNESCO (2004) la participación de los padres en la educación de sus hijos es central, más aún en el caso de los más pequeños. Esta temática adquiere un gran reconocimiento en la actualidad, así también como la articulación y complementariedad entre las familias y las instituciones educativas. El planteamiento de la corresponsabilidad educativa o responsabilidad compartida y los marcos de colaboración centro-familia (Cunningham y Davis, 1990) cobra sentido porque la educación infantil no se puede realizar al margen de la familia.

En muchas de los programas de primera infancia de los últimos años, los roles de la familia aparece como pilar fundamental en la educación de los niños. En relación a la participación de las familias el Ministerio de Educación y Cultura (2006) plantea que sin lugar a dudas, implica la existencia de canales mutuos de participación y colaboración, mediante los cuales los agentes educativos interactúan.

Consideraciones Preliminares

El presente artículo de investigación apunta a generar conocimiento en el campo vinculado a la primera infancia e instituciones estatales, el cual es uno de los campos del trabajo social, en tanto profesión que se vincula fuertemente al Estado y al abordaje familiar.

La posibilidad de investigar las diferentes realidades en los centros de educación inicial en relación a la participación de las familias en la educación es algo que escapa al presente trabajo. Sin embargo, quedan planteadas algunas interrogantes: en la cotidianeidad de los centros, ¿Cómo se llevan a cabo los desarrollos en los programas de educación inicial que proponen y promueven el fortalecimiento de la relación entre el centro, las familias y la comunidad? ¿Qué instancias de participación de las familias se llevan a cabo en los centros? ¿Qué tipo de participación?

Por último, creemos que al no haber comenzado con el trabajo de campo aún, no estamos en condiciones de trazar conclusiones y reflexiones finales y si bien esbozamos algunas hipótesis, debemos concluir con dicho proceso investigativo para establecer algunas consideraciones pertinentes.

Bibliografía

- Cunningham, C.; Davis, H. (1990). *Trabajar con los padres: marcos de colaboración*. Madrid: Siglo XXI.
- Instituto Del Niño y Adolescente del Uruguay, Ministerio de Desarrollo Social (2016) “*Plan Nacional de Primera Infancia, Infancia y Adolescencia 2016-2020*”. Montevideo, Uruguay.
- Kães, R., et al. (2006). *Entre lo uno y lo múltiple: Grupo y psicoanálisis*. Guadalajara: Editorial Universitaria.
- Mara, S. (1996) *Educación inicial: Una alternativa válida en zonas desfavorecidas*. Montevideo, Uruguay: Roca Viva.
- UNESCO, (2004), *Participación de las familias en la educación infantil Latinoamericana*, Santiago, Chile, Editorial Trineo S.A.
- Uruguay, Ministerio de Educación y Cultura Dirección de Educación, Área de Educación en la Primera Infancia (2006) *Diseño curricular básico para niños y niñas de 0 a 36 meses*. Montevideo, Uruguay: MEC